

ct

Ositos de goma

de
Felipe Botero Restrepo

(fragmento)

Toda la acción visible al público sucederá en el salón de profesores del Colegio Distrital Benito Pérez Galdós durante los tres horarios de descanso de los profesores.

El salón de profesores es un espacio frío y abandonado, a medio terminar. El muro del fondo está empapelado en periódico y las paredes laterales están sin pintar. Al fondo a la izquierda, una avalancha de cajas de cartón con la historia académica del colegio se desploma desde el techo, amenazando con consumirlo todo. En este mismo costado se encuentran un escritorio con una cafetera eléctrica y un teléfono de disco que se asoma entre torres de carpetas, cuadernos y libros de texto. Contra el muro lateral, una hilera de oxidados casilleros con el respectivo nombre de sus propietarios. En el centro del salón hay una vieja mesa circular con tres sillas igualmente viejas. En el costado derecho, contra el muro del fondo y sobre un viejo pupitre, hay un desactualizado computador que da la espalda al público. Del techo cuelgan dos barras de tubos alógenos; a una de ellas le falta un bombillo. Al frente a la derecha, una caneca con su respectiva bolsa plástica de supermercado. Tal vez hay una gotera, no sería raro. Una escalera metálica plegable se alza en un extremo del espacio, está rodeada por un par de baldes y un rodillo. Una única entrada a la derecha.

ACTO I

Primera hora de la mañana. Antes de la primera clase del día. En el salón se encuentran RIVADENEIRA, AFANADOR y LUZ DARY. El profesor RIVADENEIRA está sentado a la mesa; viste un traje desgastado y una camisa gris; su brillante pelo está dividido por una imperturbable raya a medio lado; se embute una almojábana y de vez en vez le echa un ojo a lo que hacen sus compañeros. AFANADOR también está sentado a la mesa, bebe un café sorbito a sorbito, intentando resolver un crucigrama; junto a él sus elementos de trabajo: una regla, un transportador y una escuadra de madera; lleva puesta una chaqueta de pana con coderas y debajo de esta un chalequito moteado color verde; viste además, unos pantalones claros y unos zapatos deportivos; a diferencia de su colega, su pelo es un desorden total, una maraña que viaja tan libre como la lleve el viento. LUZ DARY, siempre enfundada en una sudadera roja atravesada por una fina línea blanca, está sentada frente al computador; teclea y de vez en cuando le zampa una bofetada al aparato; su muñeca derecha está adornada con un enorme reloj deportivo y lleva puestos unos poderosos e impecables tenis blancos; se zampa las últimas cucharadas de un salpicon de frutas.

Silencio.

RIVADENEIRA
PARLOTEO.

AFANADOR

¿Ah?

RIVADENEIRA

“Hablar mucho sin decir nada”: PARLOTEO.

AFANADOR

PALABREO.

RIVADENEIRA

No, porque después no le pega con: “Que no tiene utilidad”. Vertical.

AFANADOR

No he llegado ahí...

RIVADENEIRA

es TRASTO.

AFANADOR

¿Ah?

RIVADENEIRA

“Que no tiene utilidad” es: TRASTO. La “T” de PARLOTEO le pega con la “T” de TRASTO.

AFANADOR

Gracias, profesor.

Pausa.

LUZ D. cachetea el computador nuevamente.

RIVADENEIRA

Así no lo va a arreglar.

LUZ D.

Internet de mierda.

AFANADOR

... Es la red...

LUZ D.

Necesito Internet.

RIVADENEIRA

Necesita Internet.

Silencio.

RIVADENEIRA

¿Qué sabemos de Hincapié?

LUZ D.

Nada.

RIVADENEIRA

Ya va a empezar la primera clase.

LUZ D.

Eso va pa' largo.

RIVADENEIRA

(*Metiéndose un bocado*): ¿Usted cree?

AFANADOR

... Todo debe ser un malentendido...

RIVADENEIRA

Exacto.

Silencio.

AFANADOR

“Desviación de lo considerado normal”.

RIVADENEIRA

¿De cuántas?

AFANADOR

Diez.

RIVADENEIRA

(*piensa*): ABERRACIÓN.

AFANADOR

¿Ve que sí hacemos un buen equipo? /

RIVADENEIRA

Ya le dije que no tengo tiempo para esas vainas, Afanador.

LUZ D.

¿Se va a presentar otra vez?

AFANADOR

Sí...

LUZ D.

Es la cuarta vez que se presenta, ¿no?

AFANADOR

Tercera vez, profesora, tercera... Como dicen por ahí, la tercera es la vencida. (*Suelta una risita.*)

¿Cierto, profesor? Creo que en esta ocasión tengo verdaderas posibilidades... Me... me... me he estado entrenando... Hágame una pregunta, eh... la que quiera...

LUZ D.

¿Quién descubrió América?

AFANADOR

(*soltando su risita*): ... Tan chistosa profesora... Dele, profesor Rivadeneira...

RIVADENEIRA

No se me ocurre nada.

AFANADOR

Cualquier cosa /

RIVADENEIRA

No se me ocurre nada.

AFANADOR

Pruebe... Pruebe /

RIVADENEIRA

¡Que no se me ocurre nada, Afanador!

AFANADOR

Eh-eh-eh, bueno, ya sabe. Piénselo que todavía tenemos tiempo de inscribirnos para esta temporada del programa...

Silencio.

RIVADENEIRA

No lo pueden tener allá toda la mañana. Tiene que bajar a dar clase...

LUZ D. le manda otro golpe al aparato.

RIVADENEIRA

“La paciencia tiene más poder que la fuerza”, profesora.

AFANADOR

¿Quién dijo eso?

RIVADENEIRA

Plauto.

AFANADOR

(*sacando una libretica y apuntando*): PLA-U-TO.

RIVADENEIRA

¿Qué le estarán preguntando allá arriba?

Silencio.

Afuera se empiezan a oír las voces de los niños.

RIVADENEIRA

“... y me ha parecido que el bosque empezaba a moverse.”

AFANADOR

¿Qué?

RIVADENEIRA

Nada.

Silencio.

RIVADENEIRA

Esta les va a encantar. En el nuevo texto de geografía falta un país...

LUZ D.

La página no carga.

AFANADOR

... Es la red...

LUZ D.

Necesito Internet.

RIVADENEIRA

Necesita Internet.

AFANADOR

¿Qué busca profesora?

LUZ D.

Estoy investigando algo...

AFANADOR

(*En voz baja a RIVADENEIRA*): Alguien que enseña gimnasia *investigando*... Eso es nuevo...

LUZ D.

¿Cuándo tendrá este colegio un computador en condiciones?

RIVADENEIRA

Cuando nos reemplacen por uno.

Silencio.

AFANADOR

(*Acordándose*): ¿Vieron lo del tipo que mató al vecino? (*Continúa aunque sus compañeros no le presten demasiada atención.*) Lo pasaron por el noticiero... Fue... en un edificio del norte... El tipo estaba haciendo demasiado ruido... tenía el equipo de sonido a todo volumen y cantaba y gritaba... Vivía en el quinto piso... Entonces, su vecino que vivía en el segundo subió a reclamarle, al parecer no era la primera vez que esto pasaba –supongo que por eso subió– la cosa es que el tipo abrió la puerta y le metió diecisiete puñaladas... y luego lo arrastró hasta el interior de su apartamento y lo lanzó desde el balcón...

Pausa.

AFANADOR

... Murió de un trauma craneoencefálico...

LUZ D.

Y de las puñaladas.

AFANADOR

... En el noticiero dijeron que del golpe...

RIVADENEIRA

Estaría drogado.

AFANADOR

Trabajaba en la bolsa... De buena familia... En el noticiero mostraron una foto. No parecía un ejecutivo... Tenía una barba muy espesa... Y los ojos... los ojos no eran normales... Parecía un indigente...

Silencio.

RIVADENEIRA

Sí, sí... Nos estamos volviendo trastos viejos.

AFANADOR

¿Qué se decidió en la asamblea?

RIVADENEIRA

Nada...

LUZ D.

¿No llegaron a ningún acuerdo?

RIVADENEIRA

No llegaron a ningún acuerdo porque no llegaron a la asamblea.

AFANADOR

¿Ellos o nosotros?

RIVADENEIRA

Nosotros.

LUZ D.

Entonces, perdimos por W.

AFANADOR

Esa plastica se perdió...

RIVADENEIRA

Putos representantes.

La profesora JULIETA entra. Es joven. Su atuendo es casi infantil. Lleva un vestido enterizo color violeta que termina arriba de las rodillas, un saquito de lana blanco encima y zapatos verdes de hebilla. Su cabeza está adornada con una balaca blanca con una flor de tela. Sus labios están pintados de un rojo intenso y toda ella exhala un aroma excesivamente silvestre. Se detiene en seco al encontrarse con sus colegas.

JULIETA

¿Han visto a un niño?

Pausa.

RIVADENEIRA

¿Un niño?

JULIETA

Me pareció verlo entrar aquí.

AFANADOR

Profesora Julieta, que bueno que nos visite...

JULIETA

De ocho años. Como de ésta estatura...

Todos se miran. El profesor RIVADENEIRA mira a su alrededor y debajo de su silla.

RIVADENEIRA

Profesor Afanador, ¿usted ha visto un niño entrar aquí?

AFANADOR

No señor.

RIVADENEIRA

¿Profesora?

LUZ D.

No.

RIVADENEIRA

Yo tampoco. Ya ve señorita, ningún niño nos ha visitado. ¿Tiene algún problema?

JULIETA

Ninguno, gracias profesor.

Va a salir.

LUZ D.

(a JULIETA): ¿De qué material es el saco que lleva puesto?

JULIETA

(*mirando su saco*): Ah... no lo sé...

LUZ D.

Está bonito.

JULIETA

Gracias...

LUZ D.

Parece fino...

JULIETA

Debe ser lana... Permiso...

Va a salir.

RIVADENEIRA

¡Profesora!

JULIETA

Dígame.

RIVADENEIRA

No habrá visto al profesor Hincapié por ahí, ¿cierto?

JULIETA

¿Hincapié?

RIVADENEIRA

Gordo.

LUZ D.

Bajito.

AFANADOR

Nariz estrellada.

LUZ D.

Calvo.

JULIETA

Ni idea.

RIVADENEIRA

Gracias, profesora.

JULIETA sale.

AFANADOR

¡Adiós, profesora!

JULIETA

(*desde afuera*): ¡Monroy! ¡Monroy!

RIVADENEIRA

¿Cuánto le pone, profesor Afanador?

AFANADOR

¿A quién?

RIVADENEIRA

A Julieta, profesor.

AFANADOR

Bueno, yo creería que debe tener unos veinticuatro años como máximo. Pero con el maquillaje no se sabe.

RIVADENEIRA

No, profesor, ¿cuánto tiempo cree que le queda en este colegio?

LUZ D.

No la dejan terminar este semestre.

RIVADENEIRA

¿Profesor?

AFANADOR

Bueno, está empezando /

RIVADENEIRA

Una aproximación.

AFANADOR

No sé... no creo que /

LUZ D.

¿Cuánto profesor?

AFANADOR

Está empezando.

RIVADENEIRA

Sólo es un juego.

AFANADOR

(*risita*): Un juego... Bien, bien /

LUZ D.

¿O es que le gusta la profesora y no se atreve a hablar mal de ella?

AFANADOR suelta su risita.

LUZ D.

Se ríe el profesor.

RIVADENEIRA

No lo moleste, profesora / Yo creo que no le renuevan el contrato para el próximo año.

AFANADOR

Hay... hay... hay que darle tiempo.

LUZ D.

(*rematando su salpicón*): ¿Qué apostamos?

RIVADENEIRA

No se emocione, Luz D. /

LUZ D.
Sólo es un juego.

RIVADENEIRA
Sólo es un juego, sí señora, sólo es un juego. ¿Profesor Afanador?

AFANADOR
Prefiero... no participar.

LUZ D.
El profesor Afanador siempre aguando la fiesta. No sea tímido profesor, diga *cualquier cosa*.

RIVADENEIRA
No lo presione, Luz D.

LUZ D.
Pruebe... Pruebe.

Pausa.

AFANADOR
Eh-eh-eh, Bueno... Yo-yo-yo creo que ella renuncia antes de que la echen...

Pausa.

RIVADENEIRA
¡Muy bien, profesor! Esa posibilidad no estaba dentro de mis aproximaciones. ¿Qué opina, Luz D.?

LUZ D.
Sí, no está mal. Pero ¿qué apostamos?

RIVADENEIRA
Déjeme pensar... ¿Qué le parece... horas extra?

LUZ D.
No sea niño, profesor. Póngase serio. Yo pensaba más bien en medio sueldo.

RIVADENEIRA
¡Medio sueldo! Mire usted. Me va a hacer reír.

LUZ D.
Hablo en serio.

RIVADENEIRA
Medio sueldo es media vida /

LUZ D.
¿Sí o no, profesor?

RIVADENEIRA
Sólo es un juego, Luz D. Sólo es un juego.

LUZ D.
¿Profesor Afanador?

AFANADOR
Yo-yo-yo preferiría no-no-no participar...

LUZ D.
Ya ve, Rivadeneira. Estamos usted y yo.

RIVADENEIRA
No, Luz D. Medio sueldo es media vida.

LUZ D.
Ahí están pintados los hombres. Siempre salen corriendo con alguna excusa.

RIVADENEIRA
¿Qué le parece a usted eso, Afanador? Ahora somos nosotros los que salimos corriendo. Luz D. no sabe que algunos no podemos darnos el lujo de apostar media vida.

LUZ D.
(*mientras se levanta*): La apuesta sigue en pie.

Deja los restos de su salpicón sobre la mesa. Va a salir.

LUZ D.
¿Me presta cinco mil pesos, Afanador?

Pausa. Se lo piensa.

LUZ D.
... Yo le traigo las vueltas.

Finalmente, AFANADOR saca un billete de diez mil pesos.

AFANADOR
(*después de entregarle el billete*): ¿Ya desocupó el computador?

LUZ D.
No.

Sale.